

Estudio Bíblico en Tiempos de Desastre

LO OPUESTO AL MIEDO ES LA ESPERANZA

Como cristianos, cuando hablamos de esperanza no pensamos únicamente en desear que algo ocurra. La esperanza cristiana es algo mucho más amplio, más profundo y más fuerte. En las Escrituras, la esperanza no es solo un vago deseo de que en el futuro ocurra algo bueno en algún lugar. En lugar de ello, el sentido bíblico de la esperanza es una expectativa llena de certeza de que en el futuro ocurrirá algo bueno. Es una convicción basada en nuestra experiencia de lo bondadoso que es Dios. El amor de Dios y la fidelidad que Dios ya ha demostrado tener hacia nosotros.

Las Escrituras también contienen la idea que, si bien la esperanza es algo que proviene principalmente de Dios, también es algo en el que los seres humanos tienen un papel que desempeñar y un aporte que realizar. En la carta a los hebreos encontramos las siguientes palabras:

“Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún. Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza”. (Hebreos 6:10-11).

Como cristianos, Dios nos llama gentilmente a que nos unamos al trabajo que hará que Dios traiga esperanza al mundo. Nuestro trabajo, nuestro amor y nuestra diligencia cuentan. El aporte que realizamos es importante para abrir paso al futuro que Dios desea para nosotros y en el que confiamos y oramos.

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

1. ¿Cómo entienden el término “esperanza”?
2. ¿Cómo responden a la idea de que Dios y nosotros tenemos un papel que desempeñar?

“Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún. Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza”. (Hebreos 6:10-11).

Adaptado de *La foi en temps d’Ebola*, por el Dr. Isaac Muyonga y el Reverendísimo Michael Bradley.